

boletín informativo

Boletín No. 136 - Octubre 15 de 1985

EDITORIAL

ACEITES: ¿QUIEN APORTA MAS?

En días pasados apareció en un boletín del Ministerio de Agricultura un comentario en el sentido de que la "soya es la principal oleaginosa en el mundo como fuente de aceites comestibles". Ello constituye un motivo interesante para dedicarle algunas notas a la producción mundial de semillas oleaginosas y a los aceites y grasas.

La producción, procesamiento, mercadeo y consumo de las semillas oleaginosas, de los aceites y grasas siempre se desarrollan dentro de un marco general y continuarán así por mucho tiempo. Las mayores partes de este marco lo componen la población, la política, la economía general, la disponibilidad de tierras, la tecnología y el clima.

Cada uno de los anteriores factores individualmente considerados tiene una enorme influencia sobre nuestros mercados a todo momento y la sumatoria de ellos tiene una mayor influencia sobre el marco general como un todo.

Es absolutamente cierto que la semilla de soya constituye la fuente principal para la producción de aceites y grasas, como quiera que en la cosecha 82/83 se produjeron 94.2 millones de toneladas frente a 26.9 millones de tns. de semilla de algodón, seguidos por la semilla de girasol con 15.1 millones de toneladas. Dentro de este grupo no podemos incluir la palma africana por cuanto su aceite no se obtiene a partir de una semilla sino del pericarpio del fruto.

Ya en materia de producción de aceites ha sido y es la soya el producto líder, seguido por el aceite de palma, de girasol, de colza y algodón entre los vegetales. Sin embargo, a partir de mediados de la década del setenta la participación del aceite de soya ha venido cayendo paulatinamente, no porque su producción se haya reducido sino porque el aceite de palma, girasol y otros han venido incrementando su producción a tasas más elevadas. Aún más significativo sería este hecho si al aceite de palma le adicionamos el de palmiste, su sub-producto más importante. Por ejemplo, de la producción total durante 1982 el aceite de soya contribuyó con 22% mientras el de palma y girasol con 9.4 y 8.9% respectivamente. Ya para 1984 las participaciones han venido así: aceite de soya 21%, de palma 10.1% y de girasol 9.2%.

Sin embargo, en el aspecto de exportaciones tanto en volumen como en valor el aceite de palma es el líder de todo el grupo, lo que podría interpretarse como una mayor aceptación en los mercados mundiales especialmente por la diversidad de usos. Así, durante 1982 y 1984 su participación en el total de aceites exportados fue de 23 y 24.1% frente a 19.7 y 20.5% del aceite de soya.

De todas formas lo que se presagia en este sector para los próximos veinte (20) años son cambios fundamentales en la composición y aporte en la producción de parte de las fuentes a partir de las cuales se obtienen. Entre otros, se espera que el promedio de producción anual de los aceites provenientes de cultivos de árbol (palma, palmiste y coco) aumente significativamente a 30 millones de tns. o 28.5% de todos los aceites y grasas. Por supuesto, el mayor incremento se sucederá en aceite de palma y su sub-producto el aceite de palmiste.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA